

ANDANADA

Telebasura
y control

La guerra por la audiencia en las televisiones públicas y privadas ha derivado en un oferta de infima calidad, cuyas repercusiones sociales son por el momento desconocidas ante la complejidad de explicar hechos y actitudes cuya genesis puede situarse en los contenidos de cualquier programa basura.

Sin embargo, donde el efecto es inmediato y palpable es entre la población infantil, indefensa ante el todopoderoso medio. Para muestra, los dos intentos de emasculación entre escolares, tras el programa del caso Bobbitt.

Urge, por tanto, para evitar tentaciones de censura previa, una autorregulación, que el propio sector defina los límites éticos y estéticos de sus contenidos y dirijan sus espacios a audiencias adecuadas.

ENTRE PARÉNTESIS

LUIS MEANA

P. K. Feyerabend

La llamada epistemología era un party soporífero con siempre los mismos invitados, las mismas bebidas, las mismas ideas-call girl y los mismos camareros. Una especie de estanque dorado en el que nadaban plácidamente unas escuálidas sardinas. Hasta que llegó él con su "anything goes" —o "todo vale"—. Desde ese instante, la epistemología dejó de ser un club de lores ingleses que leen aburridamente el periódico para convertirse en un chismoso salón de Viena, en una ruidosa taberna en la que acontecían todo tipo de irreverencias, provocaciones, insultos y camorras. En esa hirviente bohemia, muy vienesa, Galileo pasaba de ser un santo a ser un villano maquiavélico, Einstein dejaba de ser una monja de clausura que se pasaba el día rezando los maitines del empirismo más baturro, y Popper quedaba retratado como una malísima copia de Mill porque, aparte de ser un ignorante, nunca había tenido una amante, al estilo de la Harriet. Nació pues, en aquel tanatorio de lujo, en el que unos señores circunspectos viviseccionaban ideas-cadá-

ver, el milagro de la primavera: el anarquismo epistemológico, una forma de romperles el paso y el cerebro a los viejos carcamales. Con la provocación permanente floreció como nunca el negocio. Vendían libros hasta las más indigeribles momias. Para la historia dejó él su famoso "Contra el Método", o la demostración de que la ciencia —igual que todos los demás saberes— avanza más gracias a las herejías, incoherencias y aberraciones que gracias al rigor del método. O sea, que el pensamiento o es una turbulencia de la vida, o no es nada. Después de haberse pasado media vida defendiendo la necesidad de revivificar el conocimiento, en la tarde de anteayer Paul K. Feyerabend se despedía del mundo en Suiza, abrasado por un tumor maligno. Por el rodeo de la epistemología había llegado a esa meta que seguramente siempre le pareció la más grande: recitar, como gran actor, los más inmensos papeles teatrales. De él puede decirse, sin sombra alguna de duda, que en su papel de Karl Kraus de la epistemología ha estado siempre inmenso.

DIAMANTES

Viviendas

El ayuntamiento de Palma ha mostrado su intención de ofrecer viviendas sociales a aquellos que las necesiten entre los que hoy moran en la ilegalidad urbanística de Sot Oliveret. Cort cierra así el círculo de un plan que no ha hecho más que empezar y que no sólo debe basarse en la piqueta.

CENIZAS

Salinidad

Mientras se dirimen las diversas opciones y controversias sobre cómo dotar de agua potable a la ciudadanía, la salinidad de los pozos sigue subiendo en toda la geografía mallorquina. En la comarca de Inca, en la última década, la presencia de sal en el agua se duplicó.

HOY

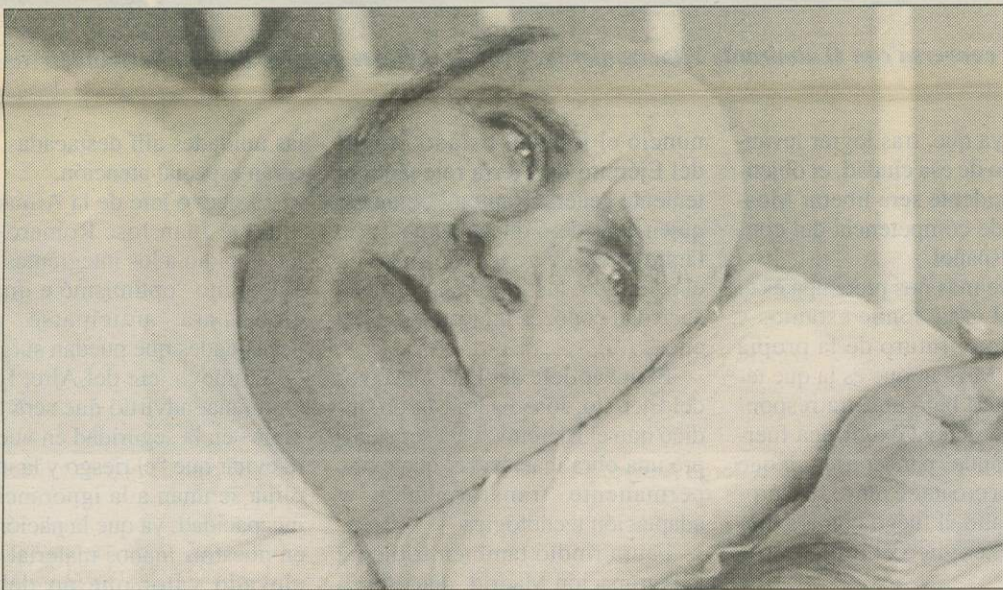
Eutanasia

Por primera vez en España, un tribunal, la Audiencia de Barcelona, debe decidir si permite que alguien ayude a morir a un inválido, Ramón Sanpedro, que ha pedido "morir con dignidad".

Pros

Seguramente no le dejarán morir voluntariamente. La Iglesia está en contra, ya lo decía en el catecismo que editó el año pasado. Muchos juristas también lo están y a los médicos, que son quienes en última instancia tienen que aplicarla, tampoco les hace mucha gracia. En frente de todos ellos, un grupo de ciudadanos, entre los que hay más de un enfermo irreversible como Ramón Sanpedro, llevan muchos años luchando para que la eutanasia activa sea considerada como un derecho de la persona. Si no hemos pedido venir a este mundo, alegan, tampoco tenemos porque despedirnos de él inmersos en el dolor y el sufrimiento cuando éste es imposible de combatir.

MARIANA DIAZ



Contras

Como a cada persona le llega su día, empeñarse en detener el cronómetro cuando uno quiera es un acto de descortesía a la evolución y, tal como están las cosas, una incomodidad. Si se permitiera dejar de existir apenas uno toca la vida y sus cruces cotidianas, aún. En tierras donde la muerte sólo puede llegar por vías naturales, casuísticas estúpidas, hados desatinados o el tiro de gracia de crueles guerras, parece lógico pensar que no te dejen morir cuando tú quieras. Si la eutanasia se convirtiera en hábito, ¿qué iba a ser de este valle de lágrimas tan despoblado?, ¿quién iba ser el guapo que se quedara más solo que la una?

PIO CALVO

ISMAEL FUENTE

Amedo, el angelito

parte del impresionante documento sonoro durante la larga entrevista radiofónica que Luis del Olmo le hizo ayer al ex subcomisario José Amedo (en el primer día de su semana de vacaciones), especialmente varias veces dijo que no piensa esconderse de nada ni de nadie y que si alguien deseaba matarlo tomándose la justicia por su mano que lo hiciera ya, de las declaraciones del condenado a 108 años por actividades relacionadas con el GAL se vislumbra que el Gobierno puede estar preparando una especie de "plan urgente" para acabar de una vez por todas con el terrorismo de ETA.

Amedo se "montó" su entrevista en el programa más oído para proclamar públicamente su inocencia. A base de negarlo todo, de colocarse en el papel de víctima de algo que en su día, según él, se demostrará que es falso; de llorar incluso en directo al hablar del temor que tiene de que le pasara algo a sus hijas, de que incluso sentía afecto por personas vinculadas con ETA, de hacer profesión de su vasquismo; de apelar a la conciencia hasta de los obispos para que se termine la situación de terrible injusticia, dijo, de su com-

pañero de condena Michel Domínguez; de pedir perdón públicamente si había hecho daño a alguien; de arrepentirse hasta de haber sido policía; de jurar por Dios que nada tenía que ver con el GAL, parecía talmente un angelito. Del famoso señor X de Garzón, dijo que ni el ex juez sabía quien era y desveló que éste último había dicho que si no se hubieran negado a declarar no estarían en la cárcel y, probablemente, nada habría ocurrido, etc.

Hasta ahí, todo normal. Lo previsto. Pero Amedo dio algunas claves, como que en dos años tendríamos a Antxon dentro del Gobierno vasco y que el sanguinario Parot no estaría ya en la cárcel en el 2000; que es partidario de la reinserción de etarras con delitos de sangre; de que el fin de ETA tiene necesariamente que ser político. Algo se huele en el aire político en el sentido de que "es" necesario dar el muy difícil paso de excarcelar en la práctica a Amedo y Domínguez, como paso previo para acometer las primeras reinserciones de presos etarras, las menos lacerantes para la sensibilidad social, para ir dando pasos cada vez mayores, como siguiendo una estrategia ya diseñada y guardada en un cajón bajo siete llaves.

JUAN JOSE MILLAS

Comprender el mundo

ya sé lo que es un socialdemócrata, de manera que estoy a punto de comprender el mundo. Un socialdemócrata es un señor que está a favor de los derechos humanos, aunque ello no le impide defender la organización económica que los vulnera, y es que el socialdemócrata es, por encima de todo, un liberal. Se puede decir al revés y resulta lo mismo: un socialdemócrata es un señor que está a favor del progreso económico sin que ello le impida denunciar con energía los excesos de esa progresión sobre las clases más favorecidas. El socialdemócrata es en lo que más cree es en el individuo, pero no ignora que allí donde el individuo falla debe estar el Estado para poner un parche. Esto también se puede decir al revés y queda bien: un socialdemócrata es aquel que está dispuesto a jugarse la vida en la defensa del Estado, siempre y cuando ese Estado no recorte la iniciativa individual.

El socialdemócrata debe estar dispues-

to a todo, absolutamente a todo, en la defensa de las libertades. Desconfiad de los socialdemócratas con escrúpulos, de los que son incapaces de reconocer que también la democracia tiene alcantarillas: son rojos encubiertos o fascistas reciclados que se ocultan bajo la capa de la honestidad para confundir a las mentes ingenuas. El socialdemócrata, en fin, es un tipo tan liberal que, aun creyendo en la justicia y en el progreso, puede comprender la necesidad de sus contrarios. Los socialdemócratas siempre son tolerantes con los que no lo son, porque creen que hay personas equivocadas tan honestas y solidarias como un socialdemócrata. En esto, se parecen a la Iglesia: Tarancón acaba de decir lo mismo de algunos agnósticos. Y es que la socialdemocracia es como una iglesia, donde lo mismo se puede castigar el aborto con la pena de muerte, que combatir el fuego con las llamas de la inquisición. Por eso dura tanto, porque la socialdemocracia es un chollo.